



de Cartagena. :: ANTONIO GIL / AGM

ASÍ VEN EL RODAJE

Álex de la Iglesia Director



«Sólo estamos teniendo buenos momentos. Cartagena se está entregando con este rodaje»

Salma Hayek Actriz



«Me dijeron que era un lugar muy cálido y hasta los noruegos del hotel se quejan del frío», bromeó

José Mota Actor



«Rodar en el Teatro Romano da a la historia una fuerza fantástica. Es una maravilla»

Manuel Tafallé Actor



«Lees la historia de Cartagena y, a las tres líneas, pone: ¡Qué frío», siguió la broma a Hayek

La gaviotas, el frío y los amigos del cine «reseteados»

Álex de la Iglesia se deshizo ayer en elogios hacia Cartagena, su Teatro Romano y sobre todo los cientos de personas que aguardaron cola durante horas para lograr un papel de extra en 'La chispa de la vida'. El yacimiento, afirmó el director, es «un personaje más» y su inclusión en la trama «ha supuesto la readaptación definitiva» del guión original. Esto, apuntó, da la historia un realismo que habría sido difícil de lograr con el planteamiento inicial de usar decorados. La elección del lugar de rodaje tuvo que ver, según explicó, con que hace quince años en una visita a la ciudad para dar una conferencia alguien le comentó que bajo de unas casas habían hallado un teatro romano y estaban excavando. «Eso tengo que verlo yo»,

reaccionó entonces. Entre las anécdotas del rodaje, bromeó sobre los graznidos de bandadas de gaviotas de madrugada: «Como suele ocurrir, esto pasa invariablemente cuando has conseguido la toma perfecta, la que puede pasar a la historia del cine». Y la actriz Salma Hayek -quien vistió un elegante y singular traje azul y botas negras para una sesión de fotos a la que se unió la alcaldesa, Pilar Barreiro- puso como pega que, al rodar de noche y en invierno, pasa algo de frío. «A mí me engañaron. Me dijeron que era un lugar muy cálido, pero en el hotel -en La Manga- estoy con futbolistas daneses y noruegos e incluso ellos se quejan del frío», dijo sin tono agrio. Tras la conferencia, De la Iglesia habló para Efe sobre su salida de la Academia de Cine tras el choque con la ministra de Cultura, Ángeles González-Sinde por la ley de descargas en internet: «Amo a la Academia, la sigo amando. Pero esto ha supuesto un reseteo de amigos».

sar con un cuchillo en la frente y jugarse la vida en ello.

«Hay un punto de vista excesivo y sesgado. No reflejo en absoluto la realidad de los medios de comunicación. Además, criticarlos es como criticar la lluvia o el tiempo. Están ahí y hay que vivir con ello», dijo De la Iglesia en unas palabras interpretadas como irónicas por los periodistas por su mueca y algunas risas de fondo.

La sociedad de la imagen

Ya en serio, el no ya por mucho tiempo presidente de la Academia de Cine, añadió que su filme refleja «una sociedad dominada por la imagen y la necesidad de noticias». Con sorna, la mexicana Salma Hayek apuntó que «una profesión tan acostumbrada a criticar bien puede soportar alguna crítica».

Y, ¿qué se siente al representar a ese involuntariamente voluntario protagonista de los noticieros, a ese parado en el que muchos se pueden ver reflejados en un país con casi 4,3 millones de personas en la cola del Inem? Para José Mota, es «un lujo» tener ese papel de denuncia, porque «tanta y tanta gente no puede ni protestar», y sólo lucha por mantenerse en pie en el «circo de la vida».

En ese circo, que si bien era cosa de otro recinto público romano Mota comparó con el espectáculo de risas y lágrimas que se representaba en un lugar con tanta «fuerza» simbólica como el Teatro Romano -De la Iglesia citó a los dramaturgos griego Eurípides y Esquilo, al guionista Neil Simon y al cineasta Berlanga-, Salma Hayek demuestra que el sexo débil no lo es. Que muchos hombres, parados o no, salen adelante gracias a sus parejas.

Hayek es «una mujer que es esposa y madre, como tantas otras que son héroes ocultos, pero que son pilares de sus familias y motores de su existencia». «Para llevar una familia -reivindicó la actriz hablando recordando que ella tiene una hija-, hay que ser muy fuerte. Se pasa

mucho. Parece que el hombre es el fuerte, pero es la mujer porque tiene mucha capacidad para el amor incondicional, no se permite el lujo de deprimirse o llorar y hace todo lo posible por su familia».

En lo que también sonó a ese juego filmico y dialéctico de lo serio y lo divertido -a nadie se le escapa su caché de superestrella de Hollywood-, Hayek agradeció también a De la Iglesia que haya contado con ella: «Esperé muchos años para que este desgraciado me ofreciera algo».

Nada en broma había elogiado previamente el director a sus coprotagonistas, de los que dijo que además de un gran cómico y una actriz de enorme belleza, carácter y «fuerza suficiente para sustentar la historia», lo que son combinados es dos grandes actores que «hacen que te olvides de que son Mota y Hayek y veas en ellos a una pareja maravillosa que se conoció en Cancún».

Estreno en octubre

La rueda de prensa, donde participaron otros actores del reparto como Fernando Tejero, Nerea Camacho, Eduardo Casanova, Carolinga Bang, Manuel Tafallé (el guarda jurado cuya mala conciencia por su desafortunado grito trata el resto de la película de ser amable), sirvió para conocer que Willy Toledo se interpretará a sí mismo en el momento más espéptico del largometraje.

El rodaje en la ciudad acumula cya así tres semanas, y le quedan otras tres y media. A mediados de octubre, como anunció el productor Andrés Vicente Gómez (que aportó el guión e invierte 3 millones de euros), se estrenará el filme. Éste irá al Festival de Cine de Venecia. Pero, peor ahora, se graba en Cartagena de noche para acentuar un «drama de 24 horas». El de un parado. El de Roberto. El de su familia, sus ruinas... y su barra de hierro en la cabeza.



De la Iglesia, con varios actores del reparto de su nueva película, en el yacimiento romano. :: A. G. / AGM

pelea le habían clavado un cuchillo en la cabeza y no se había dado ni cuenta». El mango se había roto y el filo se quedó dentro, lo que ponía al herido en una cuerda floja continua. Lo dicho: si te mueves, mueres. Pero si no te lo quitan...

Volviendo a la película, la paradoja es que Roberto ve en su desgra-

cia una mina, y echando mano de su conocimiento del mundo de la comunicación (no en vano él es el creador de un famoso lema de Coca Cola, de ahí el nombre del largometraje) contrata a un agente para vender la exclusiva de su accidente.

El segundo mensaje de fondo parece claro: hay una crítica a la so-

ciudad de la imagen, donde los dramas personales y sociales no sólo son la fuente de alimentación y por tanto de negocio de las televisiones y el resto de medios, sino que en ocasiones se convierten en una herramienta desesperada para escapar de una tragedia personal y familiar. Aunque uno tenga que po-